



Un centenario en
medio de la oscuridad

Alfredo Rojas

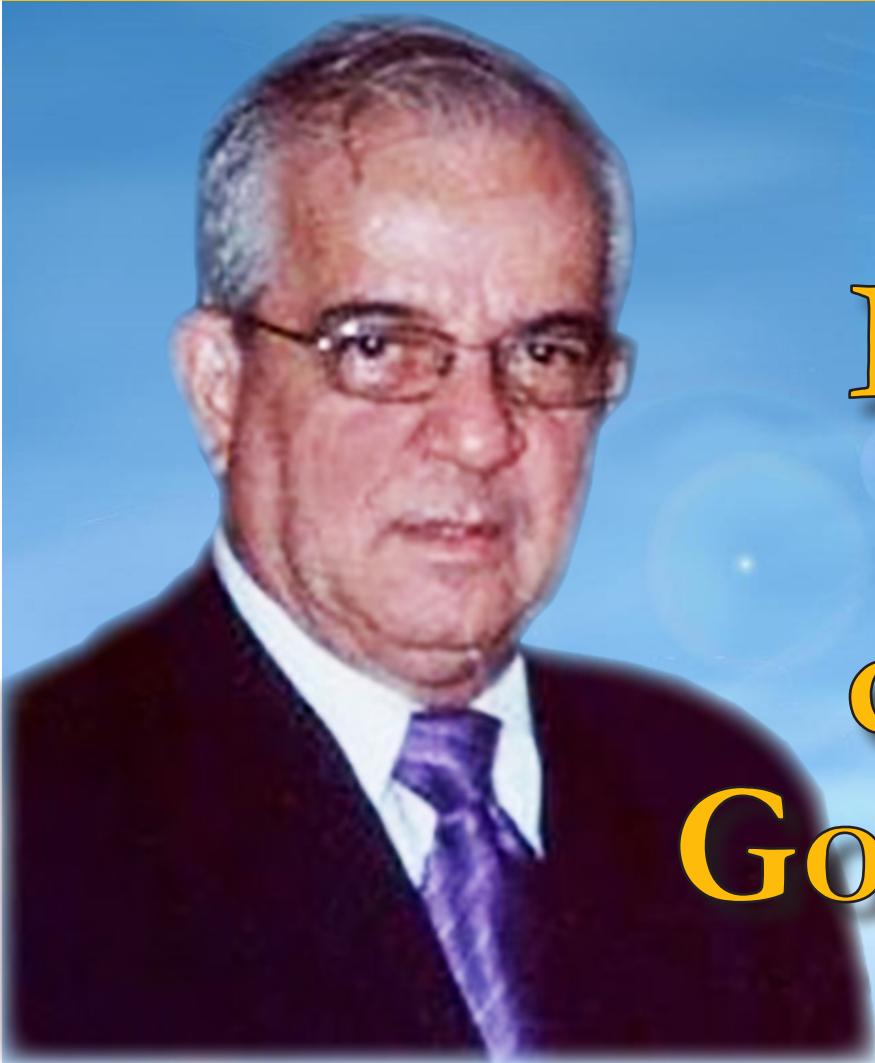


SEMILLAS



Santa Cruz de
Mompox

Nº33



Las bromas amigables de Eduardo González Dávila

Gastón Bermúdez Vargas

Personaje / Pág. 6 y 7



130 años del
nacimiento de
Federico
Nietzsche

Juan Pabón Hernández

Historia / Pág. 3



Huellas
Presentadas (II)
El Barrio
Popular

Pablo Tarazona Montañez

Cucutaneidad/Pág. 10 y 11



Las razas
necesitan
verificarse
entre los
cristianos

Juan Pablo II

Identidad / Pág. 12



ROBERT FROST

(San Francisco, 26 de marzo de 1874 –
Boston, 29 de enero de 1963)

INTIMIDAD CON LA NOCHE

Sé lo que es la nocturna intimidad.
He salido con lluvia, con lluvia he regresado.
He pasado las últimas luces de la ciudad.
El callejón más triste he contemplado.
He cruzado al sereno que hace su recorrido
Y para no explicarle, la mirada he bajado.
El rumor de mis pasos, callado, he detenido
Cuando un grito ahogado me ha llegado de lejos
Sobre casas y calles y baldíos vecinos,
Sin que fuera un llamado o un saludo; y más lejos,
Más lejos, en la altura sideral,
Un reloj luminoso contra el cielo
Proclamaba que el tiempo no era malo ni bueno.
Sé lo que es la nocturna intimidad.

SIEGA

En la linde del bosque no había más sonido
que el leve cuchicheo de una larga guadaña
hablando con la tierra. No sé qué le diría.
Quizás le contaba algo sobre el calor del sol,
o quizás algo acerca de aquel vasto silencio,
y por esto su voz no era más que susurro.
No le hablaba de un sueño nacido de los ocios,
ni de oro regalado por algún hada o duende:
fuera de la verdad, todo parece frágil
para el ferviente amor que alineó gavillas,
no sin dejar algunas flores (blancas orquídeas),
y asustó a una serpiente de un verde coruscante.
El sueño más hermoso que el trabajo conoce
son los hechos. Mi larga guadaña susurró,
y se olvidó del heno.

“Deberé contar esto suspirando,
en algún lugar del futuro,
a años de distancia...”



EL CAMINO NO ELEGIDO

Dos caminos se separaban en un bosque amarillo
y, lamentando no poder recorrerlos ambos
al ser un único viajero, me detuve durante un tiempo
para contemplar el primero esforzando la vista



hasta el punto en que se doblaba sobre la maleza;
tomé después el otro, juzgándolo igualmente atractivo,
pero dueño de un más poderoso reclamo:
su manto de hierba intacta y sus ansias de ser recorrido;
aunque a ese respecto, el acto del tránsito en sí
los había ocupado a ambos en la misma medida,
y los dos yacían igualmente aquella mañana
cubiertos de hojas no pisadas, hojas sin manillar.
¡Oh, conservé el primero para otro momento!
Aunque, sabiendo que un camino conduce a otro,
dudé sobre si algún día podría volver atrás.
Deberé contar esto suspirando
en algún lugar del futuro, a años de distancia:
dos caminos se separaban en un bosque, y yo—
yo elegí el menos transitado,
ese acto marcó la diferencia.

UN PÁJARO MENOR

He deseado que un ave se alejara
Con su canto monótono del umbral de mi casa.
Desde la puerta le he batido palmas
Cuando creí que ya no lo aguantaba.
En parte debió ser mía la culpa.
El mal no era del ave con su música.
Y por cierto ha de haber algún error
En querer acallar cualquier canción.



JUAN PABÓN HERNÁNDEZ

N Federico Nietzsche, existen dos variables importantes: una, la visión de la genialidad griega, inspiradora de sus afanes intelectuales y, otra, la absoluta convicción sobre el valor del hombre. El legado de este filósofo alemán, nacido en la antigua Sajonia, el 15 de octubre de 1844, ha sido soporte trascendental para la filosofía. Su exigente preparación académica y una rigurosa disciplina, lo condujeron a una estructura intelectual desbordante. En Platón y Esquilo vislumbró la reflexión inducida a partir de los clásicos. De Grecia y de la Filosofía Oriental elaboró su teoría del Eterno Retorno, mediante la cual establece el concepto de la línea recta en el avance del mundo y para concluir que las cosas retornan eternamente.

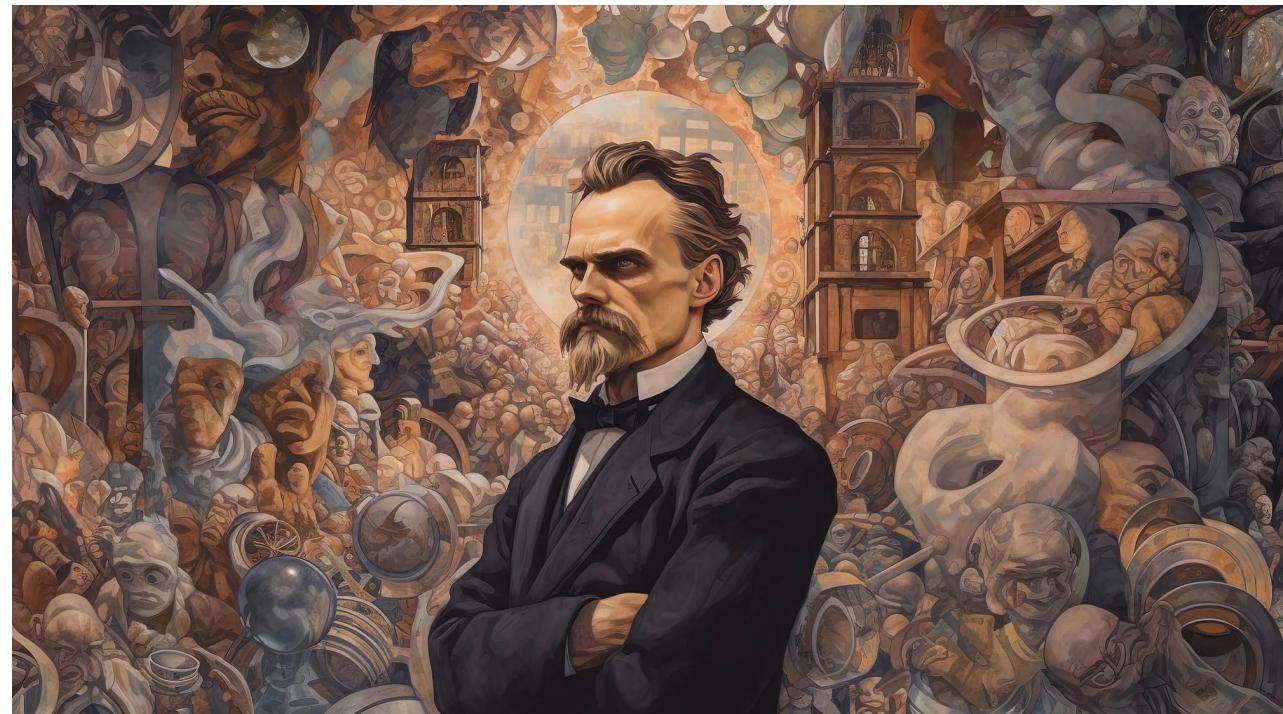
Posteriormente, al conocer a Schopenhauer, el filósofo ateo, a Wagner, el genio de la música (de quien luego se apartó) y a Dostoievski, concretó los principios que habían de conducirlo por una racionalidad esplendorosa a pesar de las desviaciones mentales que en algunas épocas lo martirizaban. Nietzsche fue profesor de clásicos y de filosofía, comenzando por Homero, pero abandonaría su espacio docente, para dedicarse a escribir con pasión desenfrenada, con el fin de no dejar cabos sueltos. Se había comprometido con la dialéctica (tesis, antítesis y síntesis), para demostrar la posibilidad de un super-hombre.

Y fue obsesiva esa idealidad, al punto de declarar de manera rotunda, “Dios ha muerto”, a pesar de su profunda admiración de Cristo, de quien escribió: “Cristo es el hombre más noble”. Su obra se nutrió de esa conciencia superior del hombre, en las palabras de sus personajes, como Zarathustra, o en sus escritos, desde los que afirmaba el alcance estético de la naturaleza humana, el equilibrio de la dinámica de la vida y el desarrollo del arte.

Nietzsche genera contradicciones, abre los límites de la moralidad y la dejan fluir libremente. En sus libros plantea evaluar el esquema de valores. Fue prolífica su producción: El Anticristo, El Nacimiento de la Tragedia, Consideraciones Intempestivas, Más Allá del Bien y el Mal, Así Habló Zarathustra, Genealogía de la Moral, Humano Demasiado Humano, El Ocaso de los Ídolos, La Gaya Ciencia, Aurora, Ecce Homo y otras, en las cuales analiza los ideales del hombre moderno como la alternativa de ser el Super-Hombre. Murió el 25 de agosto de 1900, a los 56 años, legando una tremenda concepción filosófica evolutiva, plena de contrastes. Quizá fue la razón de su locura...

EN EL GRAN SILENCIO

“Junto al mar nos olvidamos de la ciudad. Las



130 años del nacimiento de Federico Nietzsche

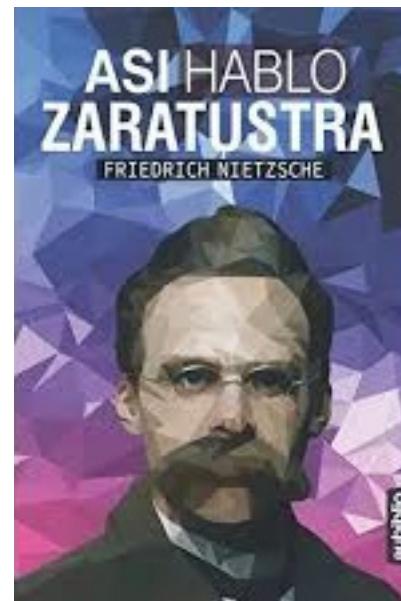
campanas tocan el ave maría con un sonido fúnebre, aunque dulce en esta hora crepuscular. Aguardad un poco más. Todo se encuentra ahora en silencio. Se extiende el mar pálido y brillante.

No puede hablar. A esta hora de la tarde, el cielo representa su eterno papel, revestido de rojos colores, de tintes amarillentos y verdosos. Las rocas y arrecifes que se precipitan en el mar como tratando de encontrar un lugar más solitario, tampoco pueden hablar. Hay una íntima quietud. ¡Qué hermoso y qué cruel es este gran silencio que nos sorprende repentinamente!

ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA

“¡Amigo mío, cobójate en tu soledad! Te veo ensordecido por el estruendo de los grandes hombres, y afligido por los agujones de los pequeños”. Zarathustra es un intermedio de Nietzsche para mostrar a través de los ejemplos de la naturale-

za, en el bosque, el árbol, o la roca, la montaña o el azul del cielo, la esperanza de una humanidad que necesita salvarse de la obsesión de vivir en medio de los errores.



Es un personaje que insiste en la perfección, en el saber profundo, pleno, despojado de los vacíos de lo superficial. “Quien no puede mandarse a sí mismo, debe obedecer. ¡Y hay quien sabe mandarse a sí mismo, más aún falta mucho para que también se obedezca!” El hombre es parte de una cadena de vida y eso le aporta ilusión al objetivo de vivir. Zarathustra va definiendo alternativas. Al final, se da cuenta de que todos quieren habitar con él en su caverna, que es muy grande. Todos van ingresando a ella, el último Papa, el mendigo, la sombra, el asno, el adivino, todos...



Un centenario en medio de la oscuridad...

Cuando todo parecía que este año después de muchas tempestades llegaría la calma, en la institución más amada y que se lleva en el corazón con los colores de nuestra bandera cucuteña negro y rojo. En este mes de septiembre fue el momento épico del año 1924 a 2024, propicio para celebrar los cucuteños con un banderazo como mínimo pues la verdad las condiciones no están dadas para una gran celebración de los cien años de vida deportiva del Cúcuta deportivo.

Consultando las tres obras escritas el deporte y el Cúcuta deportivo, 1900-2000 de Alfredo Díaz Calderón; pioneros, de la autoría de Mg Julio Foliaco y German burrito González y el documento más reciente del colega Jorge E. Rico Orduz 100 años CD. Todos hacen referencia al mes de septiembre con cierta prudencia para fijar el día, algunos dicen del 10 y otros del 15 de septiembre; pero esa no es la discusión igual desde el siglo pasado comenzaron los dirigentes de la época a dar sus pinceladas de creación y formalización como se muestra en un acta con su primera junta directiva, publicada recientemente en la tira de SEMILLAS.

Este centenario en mi criterio se empaña con una multiplicidad de decisiones equivocadas que llegaron incluso y es lo que más duele rebatar el único patrimonio de la ciudad, muy similar lo que sucedió en el pasado con empresas como la lotería, nuestra única factoría la licorera para fotografiar la visión y misión como común denominador de la dirigencia pública del pretérito. El Cúcuta deportivo no fue la excepción los hechos muestran que también no se salvó y hoy lo grave es que no es de los cucuteños como fue el espíritu creador sin duda de los hermanos Lara Hernández (1950), German Guerrero Vargas,



ALFREDO ROJAS
Catedrático

licorera para fotografiar la visión y misión como común denominador de la dirigencia pública del pretérito. El Cúcuta deportivo no fue la excepción los hechos muestran que también no se salvó y hoy lo grave es que no es de los cucuteños como fue el espíritu creador sin duda de los hermanos Lara Hernández (1950), German Guerrero Vargas,



(1980) Los hermanos Vélez, los hermanos Pérez Aranguren entre otros que me haría extenso hacer mención de cada uno como mecenas y filántropos.

En los años ochenta se dio el primer bandazo errado entregarle el equipo a Efraín Pachón que estuvo reinando hasta el año 2004 y ahora en esta primera era de la segunda década (2013), apareció un mercenario del fútbol con pasado nefasto como dirigente del deporte más popular, pero pudo la extraordinaria oferta económica que sedujo al exalcalde Ramiro Suárez para entregarlo a un advenedizo llamado José Augusto Cadena.

Los verdaderos fundadores 1924 del Cúcuta deportivo aficionado, que están en el olimpo como Félix Fernández, Sandalio Moro, Luis Luzardo, Luis Díaz en-



tre otros jamás ellos se imaginaron como también los fundadores del Cúcuta deportivo profesional en dimayor año 1950, la familia Lara Hernández, Alfonso Cuberos Porras, Juan Martínez, Manuel Blanco entre otros; se deben sentir en su alma como le quitaron a la ciudad su

equipo profesional, lo más triste a la vista de todos, en forma inesperada, intempestiva para nosotros, dejando a tonito a los aficionados e hinchas el mencionado exalcalde que tuvo el control del equipo entre los años 2004 al 2012 se apropió del patrimonio moral y la institución fue vendida desafortunadamente el 64% de las acciones al señor José Augusto Cadena que le importa un bledo la ciudad, el equipo, la competencia y tiene la institución roja y negra como un negocio privado gracias al 1.5 millones US anual que entrega la dimayor a cada equipo afiliado o socios.

Por ello cuando me invito el director de este medio virtual para escribir sobre el centenario del Cúcuta deportivo, la razón que encontré como título es un centenario en medio de la oscuridad como decía siempre al final en sus artículos el colega Rolón, ¿o me equivoco?

Si bien es cierto estamos en un túnel donde no tenemos como ver la luz, tampoco podemos olvidar en el centenario la constelación de figuras que han desfilado por la amada roja y negra en sus 74 años de vida profesional porque sus comienzos fue un equipo amateur con mi abuelo Valeriano Jaime, Sixto Jaramillo, Dimas Apolinario, Vicente Moros, Anacleto Ramírez, Julián Estévez, Pacho Neira fueron entre otros la base del equipo que nos representó en los juegos nacionales de Cali en el año 1928.

Como no recordar a todas esas estrellas que tenían el ADN del juego, Zunino, Toja, Miloc, Villaverde, Terra, Mañay, Pérez Luz el cucuteño Cajurra Diaz; que tienen el honor de ser el primer equipo profesional en el año 1950 ocupando el quinto puesto entre 16 participantes.

Quisiera recordar los 100 hechos más sobresaliente del Cúcuta deportivo, pero por su presente y futuro, siendo voz populi en la región e incluso en el país que sin duda recuerdan la grandeza hazañas del Cúcuta deportivo, 1964 subcampeón, con un manojo de jugadores cucuteños hoy sobreviven Elías Rincón, Heli Rubio y Burrito González; el año que tocó el umbral 2006 campeón de la mano del profesor Jorge Luis Pinto como DT y una presentación en el 2007 en copa libertadores sin antecedentes de manera brillante con



una escuadra humilde y de provincia alcanzó la fase de semifinales; esa temporada gloriosa pasó como un rayo porque se cayó en el abismo y llegaron los dolorosos al punto que todavía no se sale de esta larga pesadilla donde se está terminando un ciclo de 100 años el Cúcuta deportivo.

En ese periplo su recorrido deportivo en la época del dorado fue la importación de jugadores Uruguayos, fueron más los aciertos que los desaciertos donde dejaron huella imborrable en la historia del equipo motilón, tanto entrenadores y jugadores mundialistas protagonistas del histórico mara cañazo como Tejera, Gambeta y Britto, también recordados Varela, Sacco, Zapirain, Toja, Barrios, W. Gómez y W. Tul. Creo que suficiente, la lista es inmensa de grandes futbolistas que llegaron a partir de los años 50, 60, 70 y los años 80 se selló con la vinculación del tridente Pupo, Viera y Santín, que dejaron huella en nuestro equipo motilón.

Insólito que, en estos últimos 10 años de la administración de Cadena, como flamante mayor accionista desechar contratar jugadores charrúas y llegan foráneos de otras jurisdicciones de medio pelo y discreto nivel futbolístico los resultados deportivos horroso y están a la vista.

También debemos hacer un reconocimiento en este caminar del centenario al jugador argentino que llegaron y dejaron su estampa con éxito por esta divisa, sobre todo delanteros y volantes creativos que hoy el número 10 desapareció de las canchas prácticamente, por el modernismo llamado la industria del fútbol; apoyado por las apuestas y lejos en la liga de espectáculo y fútbol de calidad. Pero sería injusto sino recordamos en este recorrido del centenario en la época buena, humilde y con pertenencia un Dante Lugo, José María Ferrero, Juan Carlos Díaz, chiche Díaz, el negro Ibáñez, el portero Rogantti, Juan R. Verón, Rolando Monti y Hugo Londero máximo goleador del rentado; son muchos más se nos quedan nombres de futbolistas extranjeros muy relevantes pero el lector nos entiende.

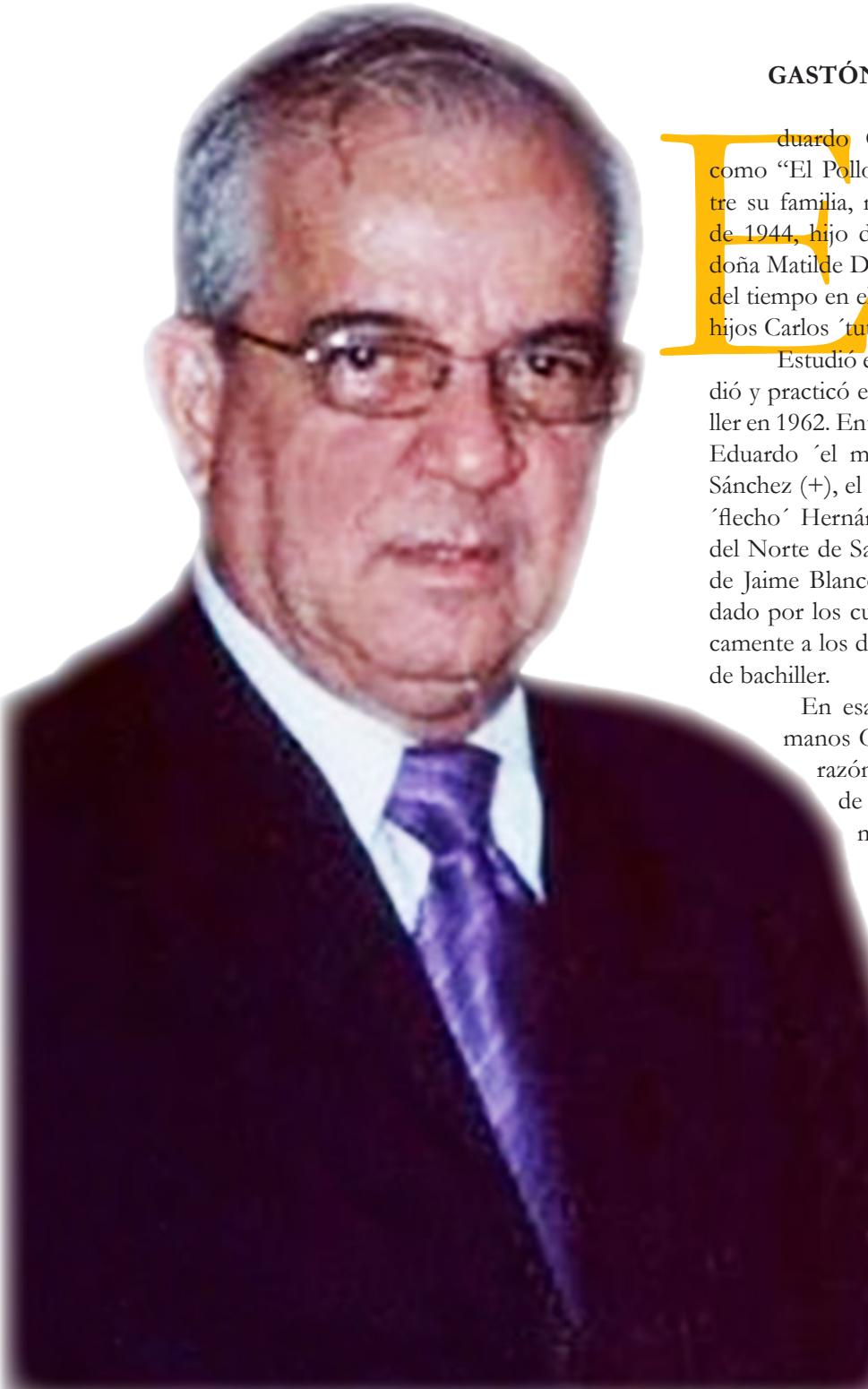
Podríamos quedarnos e incluso hasta especulando, de todas formas, el solo hecho de esta boda del centenario, el suceso de los 100 años, pone de presente que los gobernantes locales están en mora de liderar una campaña responsable desde lo administrativo y deportivamente que logren sacar el CD de ese caos.

No despilfarrando millones del erario, como se ha venido realizando es problema de los propietarios, pero que todo termine con un propósito no podemos continuar con esa suerte patrocinando bajo el pretexto de lo deportivo que es muy lamentable, terminando en lo que se está en la actualidad, una borrasca destructiva.

Ahora en este centenario hay que tener cuidado porque pueden llegar algunos desconocidos en para caídas, como la mejor rendición y el sol volverá a brillar, pero es una apuesta muy incierta.



Las bromas amigables de Eduardo González Dávila

**GASTÓN BERMÚDEZ VARGAS**

Eduardo González Dávila, más conocido como “El Pollo” en la ciudad y como ‘lalo’ entre su familia, nació en Cúcuta el 13 de octubre de 1944, hijo de don Carlos Arturo González y doña Matilde Dávila Díaz, vivieron la mayor parte del tiempo en el barrio Latino junto con sus otros hijos Carlos ‘tuto’, Alberto y Matilde ‘matucha’.

Estudió en el colegio La Salle, donde aprendió y practicó el baloncesto y se graduó de bachiller en 1962. Entre sus compañeros se encontraban Eduardo ‘el mono’ Barreto, Jorge ‘chancharal’ Sánchez (+), el ‘mono’ Miguel Cárdenas y Alvaro ‘flecho’ Hernández, importantes basquetbolistas del Norte de Santander. También fue compañero de Jaime Blanco, excelente futbolista muy recordado por los cucuteños por haber fallecido trágicamente a los días de haber ellos recibido el título de bachiller.

En esa época, los colegios de los Hermanos Cristianos: Provincial, Sagrado Corazón y La Salle, se distinguían además de su educación, por ser centros semilleros de jugadores de baloncesto de la considerada “Epoca de Oro” del baloncesto del Norte de Santander.

“El Pollo” González jugaba de alero y se destacaba por sus descolgadas, elegancia en su juego y buen lanzamiento a larga distancia. Representó al Norte en dos campeonatos juveniles de basquetbol, el de Popayán en 1961 dirigido por Hugo Torres y el de Neiva en 1962 bajo la dirección técnica de Hernán ‘pipó’ Gómez, que obtuvieron el subcampeonato y campeonato

*Eduardo con su nieta Fátima.*

respectivamente.

Además, fue integrante del equipo que condujo Hilario López, y que consiguió por primera vez para el Norte el campeonato nacional de la categoría mayores, en Manizales en 1966 y asistió al XIX Campeonato Nacional de Básquetbol, en Barranquilla en 1967.

Le gustaban las fiestas, fue parrandero y un buen bailarín. Como buen cucuteño, era “tomador de pelo” y gustaba de las tertulias y las chanzas a sus amigos.

Recuerdo cuando en un equipo de Centrales Eléctricas en 1966, fuimos invitados a jugar a Bucaramanga, organizado entre su hermano ‘tuto’ González por Centrales y Eduardo ‘pote’ Silva por Coca Cola - Bucaramanga, a una serie amistosa contra el equipo de dicha empresa, de la cual sali-

mos victoriosos, y para festejarlo fuimos al sitio famoso del momento, 'La Tusa', un lugar cervecerio con buena música que tenía aquellas mesas y sillas de bar de metal.

A "El Pollo" no se le ocurrió otra cosa sino buscar chicles y cerillas de fósforos, y cuando estábamos todos conversando muy animadamente, comenzó a colocar discretamente por debajo del asiento de metal los fósforos prendidos pegados con chicle, que si la víctima estaba sentada al ratico comenzaba a moverse todo inquieto y de pronto saltaba; y si estaba parada y se sentaba, brincaba inmediatamente.

A mediados de los años sesenta en Cúcuta se hizo famoso vacilar a los amigos, y se inventó el famoso 'llamato', que consistía en gritarle al amigo que caminaba por algún sitio de Cúcuta, esconderse detrás de un grupo de amigos, una columna o al cruzar la esquina, y sacar la mano saludándolo. Unos no le paraban, otros buscaban sin éxito a la persona o saludaban sin sentido según el caso, y algunos caían por la curiosidad y se acercaban hasta identificar el personaje.

O también en reuniones de amigos, se estiraba el brazo y se le tocaba el hombro en forma sigilosa a alguno de los más retirados y luego se hacía el desentendido, ocasionando la reacción y extrañeza en el afectado, quien pasaba la vista por todos los integrantes del grupo para descubrir al culpable. Eduardo fue uno de los personajes ejecutores más connotados de estas bromas.

Contrajo matrimonio con Cecilia Contreras, en octubre de 1974, y de dicha unión nacieron sus hijos Jo-



Norte sub-campeón Juvenil 1961, Popayán. De pie, izq. a der.: Director Técnico Hugo Torres, Carlos Pérez, Alberto Sánchez, Eduardo Silva, Carlos Niño y Juan José Lamk; Agachados: Eduardo González, Hernando Moreno, León García Herreros, Luis Pérez, Antulio Casanova, Eduardo Galavis y Jaime Maldonado.



En el billar del Club Tennis en julio de 2011. De izquierda a derecha. De pie: Jorge Ortega y Juan Manuel López. Sentados: Gastón Bermúdez, 'El Pollo' González, Gabriel Flórez, Álvaro Hernández, Hugo Lónidero, Manuel Díaz Caro y Juan Pabón.

hana Patricia y Andrés Eduardo, quienes les dieron tres nietos: Johana y Pablo por el lado de Johana y Fátima por parte de Andrés.

Inicialmente laboró en la gobernación del departamento específicamente en la Secretaría de Obras Públicas bajo la dirección inmediata de Roldano Peñaloza Adder. Y en gran parte de su vida trabajó con el sector asegurador, donde era muy conocido y apreciado.

Siempre le gustó el deporte en general, que practicaba en sus ratos libres. Fue socio y miembro de la junta directiva del Club Cazadores, donde practicaba con sus compañeros el baloncesto o el tejo, y en los últimos años, como socio del Club Tennis, jugaba al billar que era su favorito al final, quizá motivado por su consuegro Hugo Lónidero.

Falleció en Cúcuta a los 72 años, el 13 de enero de 2017, su muerte sorpresiva, causó mucha consternación entre sus amigos y familiares. El amigo y basquetbolista Gustavo Martínez Badillo manifestó sobre su partida:

¡EL POLLO, seguramente está como reforzamiento del equipo celestial...! 

Santa Cruz de Mompox...

Santa Cruz de Mompox fue declarada Monumento Nacional en 1959 y Patrimonio de la Humanidad por las Unesco en 1995. Su cabecera municipal está a 248 km de Cartagena de Indias. Hace parte de la Red de pueblos patrimonio de Colombia. Fue declarado por ley de la república 1875 de 2017 como Distrito especial, turístico, histórico y cultural.

TOPONIMIA

El nombre de Mompox proviene del gran Cacique Mompoj, identificación en lengua Malibú, cuya tribu habitaba el área donde hoy existe la cabecera municipal y provenía de la civilización de indígenas Malibú. En la época independentista, prácticamente desaparece “Santa Cruz de” y entra a denominarse “Mompox” en los documentos del presidente gobernador del Estado Libre de Cartagena de fecha de noviembre de 1812. Desde entonces, se viene denominado Mompox o Mompós.

VÍAS DE ACCESO

Situado a las afueras de la cabecera municipal y cercano del perímetro urbano. Recibe la mayor actividad aeroportuaria durante las celebraciones de Semana Santa (catalogada como la segunda en importancia en el país después de la de Popayán), de igual manera durante la realización del Mompox Festijazz.

Desde El Carmen de Bolívar, se toma un bus cogiendo la Ruta del Sol III, la cual se desvía a la altura del corregimiento La Gloria, Magdalena, pasando por los municipios de Santa Ana, Talaigua Nuevo hasta llegar a la cabecera municipal de Santa Cruz de Mompox.

La interconexión Yatí - Bodega une a los departamentos de Sucre con el César a través del Puente de la reconciliación, obra de aproximadamente 12 km, construida sobre el Río Magdalena. Esta importante vía lleva por nombre “Transversal de la Depresión Momposina” comenzando desde la cruce de Puerta de Hierro (Los Palmitos) hasta el municipio de Tamalameque.

Fluviales: La principal vía fluvial de acceso al distrito de Santa Cruz de Mompox es el río Magdalena, a su paso por el Brazo de Mompós.

Mompox posee terminal fluvial conectada con el antiguo puerto fluvial a donde llegan dife-



Fachadas de las casas de Mompox.

rentes embarcaciones principalmente de Magangué, El Banco, Santa Ana y Barrancabermeja.

HISTORIA

Tras la imprecisión sobre su fundación; crónicas, relaciones geográficas y documentos históricos, dan cuenta que Juan de Santa Cruz fundó la villa en el año de 1540, y refutan a Juan de Castellanos; que haya sido Alonso de Heredia en 1539. Es en las incursiones de Gerónimo Lebrón y Alonso Martín de las huestes de Santa Marta durante la masacre del Cesare antes de mayo de 1540, cuando el Obispo de Santa Marta informó acerca del suceso; que los caciques Mompox (pronunciado [mom'pox], /momposh/), Tamalameque y otros señores fueron exterminados. Antes de partir a España en 1540, Santa Cruz ordenó a Andrés Zapata como Alcalde poblar Santa Cruz de Mompox; quien sostuvo una disputa con Alonso de Heredia en la sierra de Pacigua; tuvo que huir y permitir la instalación de los Heredia en Mompós en 1541. La carta que Pedro de Heredia envió al Rey desde Mompós en 1541, da testimonio que el Licenciado Santa Cruz pobló a Mompós meses antes de la misiva. Para la época de la conquista, el cacique Mompoj gobernaba ya unas cincuenta pequeñas tribus, entre ellas los Güitacas, Chilloas, Chimíes, Chicaguas, Jaguas, Malibúes,



Iglesia de Santa Bárbara

Kates, Kimbayes, Menchiquejos, y Talahiguas. Las tribus se formaban por medio de alianzas, confederaciones sujetas a determinados pactos, si no como vasallos como aliados y familiares quienes acataban la autoridad del Cacique Mompoj. El cacique Mompoj tenía como tenientes a los caciques Zuzua y Mahamon, que fueron los más importantes, aunque existieron otros como Zimití, Zambe, Chilloa, y Omigale entre otros.

ÉPOCA ESPAÑOLA

La fundación del convento de los Padres Ermitaños Calzados de San Agustín en el siglo XVII significa una nueva era de progreso para esta población, pero tam-



Iglesia de San Francisco

bien la llegada de una Inquisición que expide condenas por quiromancia, herejía o blasfemia. Los jesuitas fundaron el colegio de San Carlos, donde los jóvenes pudieron estudiar gramática latina, filosofía y teología. De 1540 data la fundación del hospital San Juan de Dios por la Orden Hospitalaria.

Desde muy temprano Mompós se destacó como un puerto orfebre, con talleres donde se moldeaba el oro proveniente de poblaciones aledañas como Loba y Guamocó. La actividad comercial durante la colonia fue activa, también, gracias a la producción de artefactos de barro para uso doméstico (como tinajones, moyos, ladrillos, macetas, botellas, platos, alcarrazas, etc.) y adornos de loza vidriada (materas, columnas, garzas, palmeras, juguetes, etc.). Así mismo, es una ciudad que pronto se conoce por la calidad de sus dulces, jaleas y frutas conservadas.

Con sus seis iglesias (una de ellas adornada por un espectacular campanile barroco, donado por Martín de Setuain), su constante actividad comercial y su privilegiada posición en el mapa, Mompós es una de las ciudades más florecientes del Nuevo Reino de Granada. A sus puertas llegan personas pertenecientes a la nobleza criolla y personajes ilustres de la historia mundial de la época. Mompós fue objetivo de los piratas a lo largo de la historia de la Colonia. Dicen que John Hawkins llegó hasta su puerto atraído por la reputación de puerto de riquezas y delicias.

El Conde de Santa Cruz de la Torre arriba a Mompós después de ser asaltado por piratas en Riohacha y de no haberse sentido a gusto ni en Santa Marta ni en Cartagena de Indias. Desde allí administra sus haciendas de Santa Cruz de Paparen en las Sabanas de Santo Toribio. Andrés de Madarriaga, héroe de la resistencia cartagenera en contra del sitio de Vernon y encargado de defender el río durante esa batalla, escoge Mompós como domicilio después de que adquiere el condado de Pestagua. Juan Bautista de Mier y de la Torre, primer Marqués de Santa Coa, desarrolla su fortuna y tiene su base en Mompós viviendo en la casona construida por su suegro, el capitán Pedro Gutiérrez de la Rosuela, en lo que se conoce como los Portales de la Marquesa.

José Fernando de Mier y Guerra, casado con su prima hermana y una de las dos hijas de su tío Juan Bautista de Mier y de la Torre (Juana Bartola), vive en Mompós, desde donde lanza su campana pacificador de las tribus indígenas Chimilas. Funda más de veinte poblaciones ribereñas, como El Banco, San Sebastián de Buenavista, Pijino, Cerro de San Antonio, Pedraza, Plato, Chimichagua, Chiriguana, etc. y desde Mompós controla las propiedades de Calenturas, las tierras de Loba que compra en un remate público, después de haber pertene-



Planchón sobre el río Magdalena

cido por herencia a María Ortiz Nieto (de los montes de María) y varias haciendas y minas de oro.

Julián de Trespalacios y Mier, segundo marqués de Santa Coa, casado con su prima hermana y una de las dos hijas de su tío Juan Bautista de Mier y de la Torre (Ignacia Andrea), vive en Mompós, desde donde controlaba las haciendas de Santa Bárbara de las Cabezas (antes Magdalena, hoy día Cesar), Cispataca (San Benito de Abad) como las minas de oro de Cáceres y demás.

Gonzalo José de Hoyos y Mier, primer Marqués de Torre Hoyos, casado con una bisnieta de Juan Bautista de Mier y de la Torre, vive en la casona de los Portales de la Marquesa, título que heredará su hija María Josefa Isabel de Hoyos y Hoyos, a quien le tocará la guerra independentista, asilándose en Jamaica por más de diez años antes de regresar y encontrar sus haciendas asoladas. En su viaje, Alexander von Humboldt se hospeda en una casa de los Portales de la Marquesa en la Albarrada, a orillas del río Magdalena.



Iglesia de la Inmaculada Concepción

HUELLAS PRESENTIDAS (II)

El Barrio Popular

Tl tranvía subía por la Avenida 7a hasta la calle 10 luego de salir de la Estación Central, ahí tomaba en dirección oriente, a la estación Rosetal, situada en la Quinta Ascensión, casona añeja devenida en restaurante y centro de agasajos, de donde partía el Tren de la Frontera, por entre tierras de labrantío recorría algo más de 2 Kms hasta el Río Pamplonita, y sobre el trazo de la vía férrea, se localizó la Avenida Gran Colombia, que atravesaba feraces tierras de la Vega izquierda del río, las cuales en su carácter de zona su-urbana eran aptas para el desarrollo de proyectos de vivienda, siendo ellas servidas por la cinta asfaltada, que aunque estrecha, definía en su longitud el hilo conductor del cual se colgaron el Popular y a continuación el Colsag, el primero por iniciativa del municipio y el ICT y el segundo por iniciativa privada de las compañías petroleras, y continuaba hasta el puente Araújo, único paso del río en dirección a la frontera.



PABLO TARAZONA
MONTAÑEZ

José Alejandro Rojas y la segunda de los Cote Corral, tierras dedicadas a la ganadería y a diversos cultivos, terrenos que atravesábamos en los 50 en nuestros paseos al río, con sancocho incluido para lo cual era menester completar el bastimento que traímos de nuestras casas, con la gallina que se nos atravesaba y la pesca en el pozo de recreo. El ICT también tuvo extensos terrenos que sirvieron para posteriores asentamientos en torno a los desarrollos viales de esta margen, que dieron continuidad a los originales del Popular y el Colsag.

Que grato, volver a la tierra, porque ella no nos olvida, hemos sido parte de su corazón, y su caricia y agradecimiento es inigualable. Así no estuvieramos en ella, el espíritu recorre sus calles, llenándolo-

se de su calidez ratificando en los conocidos un nuevo deslumbramiento, nos reconocemos en ello, doquier que nuestros pasos nos guíen. El alma transita por las calles, alimentándose del paisaje y el calor de los días que cantan como la cigarrilla en su canícula tropical, calentando el corazón como otros días.

Los sentidos se avivan a su contacto, y el sabor y los olores atávicos, se adueñan de nuestras utopías, que evocan la ciudad y el barrio de épocas pretéritas.

Los vientos juegan con nuestros sueños y nos ayudan a barrer las nubes, cuyo recuerdo evitamos, y aligeramos el ambiente de tal manera que nuestros pensamientos vuelan como cometas en busca del destino que una vez vislumbramos y hoy es la realidad tangible y vital que nos hace rememorar aquellos tiempos que ayudaron a formar nuestra conciencia y nuestro ser.

Los frutos se deshacen en nuestras manos y se vuelven aromas y esencias de mangos, de Icacos, de higos, de nísperos y de mamones, que le daban sentido y sabor a nuestras vidas haciendo más placentero el trasegar por la zona de monte que rodeaba el barrio, la cual facilitaba con su verdor y riqueza natural el buen clima, que favorecía las casas que se iban construyendo.

Los terrenos al ser de vega del río, con vocación agrícola de haciendas feraces, favorecían la humedad de la tierra y los dendritos ayudaban a refrescar el aire, paliando la canícula.

Los suelos gravo-arenosos, de fácil drenaje, expresaban en la superficie las cicatrices de las "tomas", que son el sentido coloquial de los dendritos característicos de estos acuíferos que aflorando a ambos lados de la vía desecaban los terrenos del Popular hacia el Norte y del Colsag hacia el Sur, con la cinta vial como parte-agua.

BARRIO POPULAR 1944-2024

Los recuerdos de mi valle de sol, mangos y vientos se confunden con los de los solares del Barrio Popular, cuando la vida discurría en un entorno casi de monte, casi de ciudad.

Era en mi memoria, un mosaico de gres y tejas terracota, colgado de la cinta asfaltada, que a toda su longitud exhibía un retroceso de tierra por los 2 lados y cuyo significado urbanístico comprendí más adelante, y de esa cinta negra en forma simétrica se fueron colocando las



Parroquia María Auxiliadora

casas, unas al Norte después de la Diagonal Santander, y otras al Sur, después de la Avenida, eufemismo qué le dábamos a una serie de cárcavas qué servían de desague de las aguas lluvias y después supimos se llamaba Avenida 6E y era la vía terminal del Barrio Pop.

El paisaje era sugerente en la época en que las Brisas del Pamplonita eran nuestro natural abanico y aún sin existir la malla verde consolidada, el benigno clima hacia placentero caminar entre ese vecindario variopinto, en tanto las noches eran apacibles, y su conticinio era templado y agradable al espíritu.

La nostalgia memoriosa trae la imagen de las grandes casas en el comienzo del recorrido que iniciaba en nuestra Diagonal, con el Club de Cazadores y la Fundación Barco al frente, que abría en la llamada Avenida Gran Colombia, la visión al proyecto inicial del ICT para dotar de buena vivienda a los ciudadanos cuya familia crecía al ritmo de la economía popular.

Después de la EDS Rosetal, se oía el crepitar de las botellas en la cinta de producción de Coca-Cola, para continuar con el Castillo de San Jorge, construcción altisonante en el conjunto y el cual recuerdo haber admirado en mi niñez, cuando acompañaba a mi madre a visitar a Gertrudis Gonzalez de Granados, y antes de eso el sitio donde conocí el hielo, pero sin pelotón de fusilamiento. Continuaba este periplo con las casas primigenias donde el siempre presente CRP, nuestro popular Trompo loco iniciaba Radio Guaymatal, frente a terrenos de la ya mentada Fundación Barco y en los cuales se había habilitado la popular cancha

de fútbol de la Coca Cola, hoy Palacio de Justicia, y de cuya esquina hacia el Norte emergía la Zona Verde central, nuestro parque, con su memoriosa piedra, y cuyo misterio solo nosotros éramos sus depositario, y a su alrededor se cimentó el Salesiano y la Escuela de Niñas que devino en el Colegio Mercedes Abrego, bajo la férula de órdenes religiosas que han dado significado al contenido educativo y señorrial de sus discípulos.

No puedo dejar pasar por alto la creación de la Institución Lasallista, la cual simboliza con los nombrados, la vocación que desde los 50, signó el desarrollo urbanístico hacia el Occidente y el Norte de nuestro barrio, hoy octogenario.

Siguiendo nuestro viaje de sueños, encontramos la manzana B, y su primer hito esquinero, es el abasto o la tienda de Alejandro y Albertina Lizarazo, acompañados de su prole y su perro Anzor. Su nombre tiene 80 años como los sauces qué se lo prestaron. Por esa misma manzana en pos de la avenida, y en sentido

Oriente, surgió el local de Doña Tomasa, Las Ondas Sevillanas, punto de encuentro de propios y extraños, de godos y cachiporros y de obligada visita de los políticos rojos que a la ciudad arribaban. De profunda raigambre gaitanista, la muchachada del barrio disfrutaba de los dulces que prodigaba en sus reuniones políticas siempre acompañadas de convites opíparos.

Es en este punto donde la memoria dibuja el trazado simétrico y colonial, dotadas de los SSPP disponibles para la época y cuyo último adelanto era el teléfono, con generoso antejardín, amplios andenes y vías pavimentadas a medida de la expansión urbana, para el tráfico vehicular, ortogonales y con dimensiones que facilitaban el desplazamiento vehicular y distinguen la movilidad del conjunto de urbanizaciones posteriores.

Aquí hago un compás de espera, pareciera que el barrio me hablara, pero son mis silencios los que hacen posible su voz, y cuenta de los 4 palos, y del vecindario que fue afincando sus reales para conformar hacia el Norte, lo que hoy es el Barrio Popular.



Familia de Don Juan Tomás Sayago: Izquierdo, Juan José, detrás Fidelia y Leonor, Derecha, Doña Teodosila, Margarita, Hortensia, Ana Ehira y Gloria.



Familia Bonells Rovira, finales de los años 40, manzanas D3 y D4.



Familia Tarazona Montañez, año 1958. Un fotógrafo suizo, o austriaco, tomaba fotos en blanco y negro y las coloreaba a mano.



Familia Zafra Rincón, manzana D casa 1, Adriano, Jorge, Pacho, papá francisco.



La pareja de esposos Hernández Sánchez habitó en una casa al frente de la manzana D avenida 5E. Al fondo El Salesiano, 1950, recién construido.



Casa de los Sayago Morales, hoy Funeraria Los Olivos, años 50.



Casa de don Pío Durán y Clarisa Méndez, padres de German y Jairo, años 40.



Fuentes antiguas en el parque, familias Otero y Granados, 1950



Frente de casa tipo, manzana D, década de los 50.



Anita Ibarra, primera reina de la frontera, se casó posteriormente con José Urbina Amoroch, año 1961.



Casa de Tilio Ibarra, después de don Benito Neira, años 50, familia Neira Rey, José, Rafael, Gabriel, hoy Davirienda.

Las razas necesitan verificarse entre los cristianos

JUAN PABLO II

Tl prejuicio racista, que niega la igual dignidad de todos los miembros de la familia humana y blasfema de su Creador, sólo puede ser combatido donde nace, es decir, en el corazón del hombre. Del corazón brotan los comportamientos justos e injustos, según que el hombre se abra a la voluntad de Dios, en el orden natural y en su Palabra viva, o se encierre en sí mismo y en su egoísmo, dictado por el miedo o por el instinto de dominio.

Es la visión del otro que es preciso purificar. Alimentar concepciones y fomentar actitudes racistas es un pecado contra la enseñanza específica de Cristo, para quien el “prójimo” no es solamente el hombre de mi tribu, de mi ambiente, de mi religión o de mi nación, es todo ser humano que encuentro en mi camino. Los medios externos, legislación o demostración científica, no bastan para extirpar al prejuicio racista.

No es suficiente, en efecto, que las leyes eviten o sancionen toda clase de discriminación racial. Pueden ser fácilmente soslayadas, si la comunidad a la cual son destinadas no adhiere a ellas plenamente. Y para esto, una comunidad debe apropiarse los valores que inspiran las leyes justas y además traducir en la vida cotidiana la convicción de la igual dignidad de todo ser humano.

La conversión del corazón no puede ser alcan-



zada, sin afirmar las convicciones del espíritu acerca del respeto debido a las otras razas y grupos étnicos. La Iglesia, por su lado, coopera a la formación de las conciencias presentando claramente la íntegra doctrina cristiana sobre este punto.

Pide en especial a los pastores, a los predicadores, a los maestros y a los catequistas, esclarecer la enseñanza auténtica de la Escritura y la tradición acerca del origen de todos los hombres en Dios, de su destino final común en el Reino de Dios, del valor del precepto del amor fraternal y de la total incompatibilidad entre el exclusivismo racista y la vocación universal de todos los hombres a la misma salvación en Jesucristo. El recurso a la Biblia para justificar a posteriori prejuicios racistas debe ser enérgicamente condenado.

La Iglesia no ha autorizado nunca semejante distorsión de la interpretación bíblica.

El respeto de los extranjeros, la aceptación del diálogo, la participación, la ayuda fraterna y la colaboración con los otros grupos étnicos, necesita la verificación entre los cristianos, de esta parábola en acción, a fin de dejarse convencer por el mensaje de Cristo.

